

Israel y EE.UU. dicen dominar el cielo iraní

04/03/2026



A cinco días de la ofensiva “León Rugiente”, Israel y Estados Unidos aseguran controlar casi todo el espacio aéreo de Irán mientras crece la tensión regional.

El embajador de Israel ante la Organización de las Naciones Unidas, Danny Danon, afirmó desde Nueva York que junto a Estados Unidos controlan prácticamente todo el espacio aéreo de Irán. Según sostuvo, la superioridad aérea se hará visible en los próximos días, tras el inicio de la operación “León Rugiente” el 28 de febrero.

“Sabíamos que no iba a ser una guerra fácil”, declaró Danon ante periodistas. Reconoció las capacidades del régimen iraní y el gasto millonario en infraestructura militar. Sin embargo, aseguró que la campaña degradó de manera progresiva el potencial ofensivo de Teherán. “Hoy controlamos casi todo el espacio aéreo de Irán”, insistió.

Funcionarios israelíes y estadounidenses señalaron que la ofensiva destruyó instalaciones nucleares, bases de misiles y centros de mando en la capital iraní. El presidente Donald Trump anunció la muerte del líder supremo Ali Khamenei, confirmada luego por medios estatales iraníes. Teherán respondió con ataques contra Israel, bases estadounidenses en el Golfo y otros países árabes. La Media Luna Roja Iraní informó al menos 787 muertos desde el inicio de las operaciones.

Hezbollah abre un nuevo frente desde Líbano

Danon admitió que la capacidad de lanzamiento iraní no fue anulada de inmediato. Indicó que el régimen almacenó lanzadores bajo tierra y en ubicaciones secretas. Aun así, sostuvo que cada día les resultará más difícil disparar misiles. Los objetivos declarados de la operación son eliminar el programa nuclear iraní, dismantelar su arsenal balístico y destruir la red de grupos armados aliados.

El conflicto se extendió al Líbano. El 2 de marzo, la milicia Hezbollah lanzó misiles y drones contra instalaciones israelíes en represalia por la muerte de Khamenei. Al día siguiente atacó la base aérea de Ramat David y otra posición en los Altos del Golán, pese a la prohibición dictada por Beirut.

El primer ministro Nawaf Salam declaró ilegales todas las actividades militares de Hezbollah y exigió la entrega de sus armas al Estado. Calificó la ofensiva como un acto irresponsable que expone al país a una escalada mayor. El presidente Joseph Aoun respaldó la medida.

Desde Nueva York, Danon reclamó acciones concretas. “Las declaraciones no dismantelan los cohetes”, afirmó. Mientras tanto, el ejército israelí confirmó incursiones terrestres en el sur del Líbano. Según agencias internacionales, al menos 30.000 personas buscaron refugio en albergues de emergencia en

medio de una región que vuelve a arder como pólvora al viento.